



▶ 13 Junio, 2015

Antoni Pitxot (1934-2015)

El «hermano» artístico de Salvador Dalí

▶ Íntimo del genio ampurdanés, el pintor dirigía el Teatro-Museo de Figueras

Tení a que ser un día para celebrar su obra y su amistad con Salvador Dalí. Una jornada para descubrir una treintena de cuadros que pintó tras quedar embrujado por las rocas de Cadaqués y rendir homenaje a su larga y fructífera relación con el genio surrealista, pero la exposición «Dalí. Pitxot. Cadaqués», que ayer debía inaugurarse en la localidad ampurdanesa, ha acabado por convertirse en un inesperado homenaje póstumo. Y es que, pocas horas después de presentarse la exposición, el pintor Antoni Pitxot, director del Teatro-Museo Dalí y patrón vitalicio de la Fundación Gala-Salvador Dalí, fallecía a los 81 años.

Dicha exposición buscaba subrayar los lazos que unieron a Dalí y Pitxot, y así es precisamente como será recordado este pintor nacido en una familia de artistas y educado en el arte del dibujo junto a Juan Núñez Fernández, quien años antes había sido profesor de Dalí. Para el artista catalán, sin embargo, Pitxot fue mucho más que un amigo: a él le propuso en 1972 exponer de manera permanente sus obras en el Teatro-Museo de Figueras y junto a él dio forma a la que sería su gran obra, ese museo consagrado a la memoria de Dalí



EFE

que, además de sus obras, guarda también su tumba. Tanto confiaba Dalí en Pitxot que, además de ponerlo al frente de su mausoleo artístico, era una de las pocas personas a las que permitía entrar en su taller cuando estaba trabajando.

Antes incluso de que Antoni y Salvador se conociesen, los Pitxot ya se habían convertido en una suerte de

Antoni Pitxot nació el 5 de enero de 1934 en Figueras y ha muerto el 12 de junio en Cadaqués. Fue pintor, amigo íntimo de Salvador Dalí y director del Teatro-Museo de Figueras. Entre sus distinciones destaca la Medalla de Oro al Mérito Artístico. El funeral se celebrará hoy a las 17 horas, en la Iglesia parroquial de Cadaqués.

familia adoptiva para el genio ampurdanés: en una de sus fincas descubrió la pintura mientras se recuperaba de una faringitis y a ellos enseñaba antes que nadie sus obras. Años más tarde, cuando Dalí se distanció de su propia familia, Antoni se convirtió en lo más parecido a un hermano.

Como pintor, Pitxot comenzó cultivando un realismo de raíz expresionista y logró cierto reconocimiento con exposiciones en Lisboa, Madrid, Bilbao o Barcelona. De regreso a Cadaqués, donde se instaló en 1964, empezó a experimentar con el manierismo y el surrealismo después de estudiar con atención las rocas de Cadaqués e idear el «mnemosine», la escultura antropomórfica construida con piedras. Junto a Dalí participó en varias exposiciones colectivas dedicadas al surrealismo e ideó y creó en 1975 los cuatro «monstruos grotescos» que pueden verse en el patio interior del Teatro-Museo de Figueras, espacio que también acoge, aún hoy, algunas de las obras que Dalí animó a Pitxot a exponer en el museo. Desde finales de los setenta, cuando fue nombrado por el propio Dalí director de su Teatro-Museo, Pitxot compaginó su trabajo al frente de la institución con la pintura y, pese a todo, no dejó de exponer. Así, en 2014 la Fundación Vila Casas le dedicó una retrospectiva y el castillo Gala Dalí de Púbol ahondó una vez más en su trayectoria con la «Dalí-Pitxot. La alegoría de la memoria».

DAVID MORÁN